

La Revolución cubana: entre cambios y continuidades de cara al siglo XXI

Alberto Consuegra Sanfiel¹

Resumen

La Revolución cubana está inmersa en un proceso transformador que apunta, desde el 2011, a reformar su sistema económico. A pesar de la intención, la Isla ha experimentado avances y retrocesos, convirtiéndose estos años en una etapa dinámica y a la vez expectante. La posibilidad de que los cambios se extiendan y se profundicen en el aspecto político no está dentro del plan de reformas, situación que pone en juego la confianza, el equilibrio y la continuidad del proceso político cubano de cara al siglo XXI.

Palabras clave: Revolución cubana- Cambios- Siglo XXI

La aplicación de políticas neoliberales, el aumento del desempleo y la pobreza, la exclusión, así como el ascenso de gobiernos de derecha, son algunos de los rasgos que han caracterizado a la región latinoamericana durante el último quinquenio. Tal pareciera que la confianza a ultranza que profesaron algunas fuerzas políticas, de un mercado global y desregulado, donde la incumbencia del estado sea cada vez menor, ha caído en crisis, arrastrando a la sociedad, -metafóricamente hablando- a un verdadero “hundimiento social”. Hoy, a pocos meses de que se haya cumplido el 60 aniversario de la entrada del Ejército Rebelde en La Habana, Cuba continúa siendo un referente indiscutible de país que sigue apostando a un

¹ Becario doctoral, IdIHCS-CONICET-La Plata. Investigador del Grupo de Estudios sobre Centroamérica (IEALC/UBA). Investigador adscripto del Programa de Estudios Africanos | CEA | FCS | UNC. Email: alconsaf@gmail.com

sistema político-económico diferente. A pesar de sus luces y sombras, se ha perpetuado como paradigma para la(s) “Izquierda(s)” en el proceso de resistencia a los procesos económicos globalizantes y neoliberales. Sin embargo, la Revolución cubana, desde aquel enero de 1959, ha experimentado cambios significativos que han dado como resultado, sin lugar a dudas, el surgimiento de una nueva sociedad.

Desconectada e imposibilitada para acceder a créditos a causa de la desintegración del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME)², así como por el recrudecimiento del embargo comercial, económico y financiero impuesto por Estados Unidos, desde 1990 Cuba se ha visto sumida en una crisis que la ha obligado a cambiar. No resulta difícil imaginar las consecuencias que trajo el arribo de la unipolaridad económica y política posterior a la desaparición de la URSS para un sistema económico que, por décadas, se había desarrollado sobre la base de la subvención. Fue así entonces que la afectación del sector externo se extendió sobre el conjunto de los renglones de la economía nacional, trayendo consigo que los embates de la onda depresiva dinamitaran la endeble economía isleña en su totalidad.

Bautizado como “*Período Especial en tiempo de paz*”³, la crisis afectó, sobremanera, los relativos avances que en materia de equidad se habían logrado en décadas anteriores. Despertar de un pequeño sector privado urbano vinculado al trabajo por cuenta propia (propietarios de pequeños negocios, restaurantes y cafeterías, talleres de reparación de automóviles, pequeños productores de calzado, etc.), diversificación y fortalecimiento del sector

2 El CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica) fue la principal organización económica del desaparecido campo socialista, surgida con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, y tenía como objetivos promover la unificación y coordinación de la cooperación en el desarrollo de una economía planificada, el progreso económico, científico y técnico, la igualación de los niveles de desarrollo económico de los países miembros. Para más información, consultar: Castro Martínez, Pedro Fernando. El CAME: economía y política. Revista Comercio Exterior, vol. 40, nro. 5, México, mayo, 1995.

3 El 29 de agosto de 1990 el diario Granma, Órgano Oficial del Partido Comunista de Cuba, informó al pueblo cubano el inicio de un “Período Especial en tiempo de paz”, que consistió en la aplicación de medidas de absoluta austeridad las cuales, para muchos especialistas, se extiende hasta nuestros días.

agropecuario en relación a las ventas en el mercado interno, diferenciación de ingresos a partir de la fuerte caída de la capacidad adquisitiva del salario real, son algunas de las características que emanaron de aquellos años y perduran en la sociedad cubana actual. De igual forma, el resurgimiento de flagelos sociales como la prostitución, el proxenetismo, el tráfico de droga y las apuestas ilegales, son algunos de los problemas que también ha traído aparejado la larga crisis⁴.

A pesar de la larga crisis que han tenido que padecer el pueblo cubano desde 1990⁵, la reanimación de la economía y la aplicación de una política social –siempre de acuerdo a las mínimas condiciones materiales que posee–, han sido las dos cuestiones prioritarias del Estado socialista de Cuba. Precisamente, desde el 2011, a partir de la celebración del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), y con la aprobación de los lineamientos económicos y sociales acordados en el mismo, el país caribeño ha estado inmerso en la aplicación de cambios económicos y sociales que, a juzgar por muchos especialistas nacionales o extranjeros, representan el primer paso de una transición del modelo de planificación centralizada hacia uno que combinaría planificación con mecanismos de mercado.

Sin embargo, a pesar de la aceptación general que existe –tanto de la dirigencia política como de la sociedad–, acerca de la necesidad de una modernización y optimización de los procesos económicos cubanos en función del mercado internacional⁶, lo cierto

4 Alcázar Campos, Ana. Turismo sexual, jineterismo, turismo de romance. Fronteras difusas en la interacción con el otro en Cuba. *Gazeta de Antropología*, 25, 1, 2009. En línea en: <http://hdl.handle.net/10481/6856>. Consultado en febrero de 2019.

5 El fin o la continuidad del Período Especial es un tema que todavía se debate en algunos círculos académicos y de la sociedad en general, aunque queda claro que las necesidades y vicisitudes económicas por las que atravesó el país desde 1990 a 2000 no son comparables con las que enfrenta actualmente. De cualquier forma, para la máxima dirigencia política del país el Período Especial continúa. Castro Ruz, Fidel. *Autocrítica de Cuba*, 2007. En línea en: http://www.cubadebate.cu/reflexiones-fidel/2007/07/10/autocritica-cuba/#.VUjr1o5_Oko. Consultado en febrero de 2019.

6 La aprobación de una nueva Ley de Inversión Extranjera en el 2013, así como los distintos cambios que se le hicieron en los sucesivos años, dan muestras de la necesidad de adaptación de la economía cubana a las reglas del mercado internacional. A diferencia de otros contextos, hay una clara disposición del Partido Comunista de Cuba a atraer la participación de la inversión extranjera

es que la posibilidad de que se den cambios políticos sigue siendo una de las grandes disyuntivas e interrogantes que hay sobre el proceso transformador.

El mayor desafío que enfrenta el Gobierno cubano en el caso de que intentara promover, conjuntamente a los cambios económicos, cambios políticos profundos⁷, radica en las particularidades que posee el histórico sistema de gobierno de “partido único”. Éste es considerado, a los ojos de organismos internacionales y/o ONG que monitorean el estado de los derechos humanos, como un dispositivo político que viola importantes derechos civiles y políticos de la sociedad cubana como la libre expresión, la participación directa en la política, la alternancia del poder, entre otros. Unido a esto, el surgimiento y desarrollo de organizaciones civiles ideológicamente contrarias al PCC, aparentemente surgidas de manera genuina al interior del pueblo cubano, han provocado una fuerte tensión que han puesto, en reiteradas ocasiones, las relaciones Gobierno-Sociedad Civil en el ojo de la tormenta.

Por último, la adversa situación política y económica que afrontan los principales socios estratégicos de Cuba –Venezuela, Nicaragua y Brasil–, la cual ha puesto en crisis los mecanismos de cooperación regional (ALBA-TCP y PETROCARIBE, puntualmente), representa una amenaza concreta para el desarrollo y futura consolidación de cualquier transformación en la Isla. Sin lugar a dudas, históricamente, La Habana ha necesitado de ayuda económica del exterior, sobre todo energética, por la cual ha hecho fuertes

directa ya que se considera una fuente importante para el desarrollo del país. Para más información, ver: Figueredo Reinaldo, Oscar. Inversión extranjera: Modifican normas jurídicas para agilizar el proceso inversionista. *Cubadebate*, La Habana, 2 de agosto, 2018, en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2018/08/02/inversion-extranjera-modifican-normas-juridicas-para-agilizar-el-proceso-inversionista/#.XF89SDNKjIU>. Consultado en febrero de 2019.

⁷ Desde el 19 de abril de 2018, cuando se conformó la IX Legislatura de la Asamblea Nacional de Cuba para el período 2018-2023, Miguel Díaz-Canel Bermúdez es el nuevo Presidente de Cuba, lo cual no es considerado por muchos como un cambio político profundo pues, como lo expresó él mismo en su primer discurso, “Raúl encabezará las decisiones para el presente y futuro de la nación”. Consultar: Trillo, Manuel. Miguel Díaz-Canel, en su primer discurso: “Raúl encabezará las decisiones en Cuba”, *ABC Internacional*, Madrid, 19 de abril, 2018, en: <https://www.abc.es/internacional/abci-miguel-diaz-canel-primer-discurso-raul-mantiene-frente-vanguardia-politica-201804191717-noticia.html>. Consultado en febrero de 2019.

alianzas ideológicas. No sé si será a partir de la implementación del esquema de desarrollo chino o vietnamita, lo cierto es que la Revolución cubana hoy precisa acelerar los cambios económicos que desde el 2011 ha puesto marcha. Sin olvidar las condiciones políticas, sociales y económicas específicas de la Isla, el pueblo y la dirigencia cubana están hoy ante una gran disyuntiva que depende, en su totalidad, de la disposición y el tiempo que se emplee en su conjunto para encontrar una solución adecuada a la realidad cubana. Con el objetivo de garantizar el equilibrio y continuidad del proceso político cubano, además de reducir la desconfianza que existe por parte de las nuevas generaciones en la obtención de resultados tangibles, la realidad se impone: o se hacen los cambios pertinentes ahora, o los hará la historia.

•••